

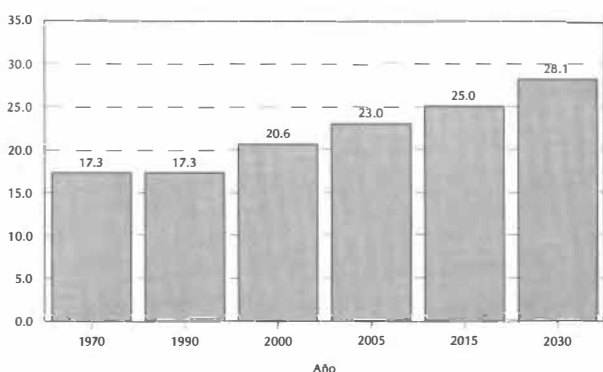
5. Fortalecer el papel de los hogares y familias en la construcción de mayor equidad entre sus miembros

La transición demográfica ha modificado el escenario en el cual se forman y desenvuelven las familias. El aumento de la esperanza de vida ha ocasionado una ampliación del “tiempo familiar” propiciando que, a menudo, en los hogares convivan personas que pertenecen a tres o hasta a cuatro generaciones. Por otra parte, las transformaciones en las pautas reproductivas han reducido el tiempo que las mujeres dedican a la crianza y al cuidado de los hijos, liberando energías que pueden canalizarse a otras actividades (López, 2004). Estas transformaciones, sin embargo, han tenido lugar de manera desigual en los distintos grupos sociales y regiones del país.

En la actualidad, es posible distinguir cinco grandes tendencias en la conformación de los hogares: la reducción de su tamaño, la coexistencia de diversos tipos de arreglos residenciales, el aumento de la proporción de hogares dirigidos por mujeres, el “envejecimiento” de los hogares y una responsabilidad económica más equilibrada entre hombres y mujeres (CONAPO, 2004).

Oportunidades y retos de la política nacional de población en el siglo xxi

Porcentaje de hogares dirigidos por mujeres, 1970 - 2030



Fuente: INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1970 a 2000; II Censo de Población y Vivienda, 2005.

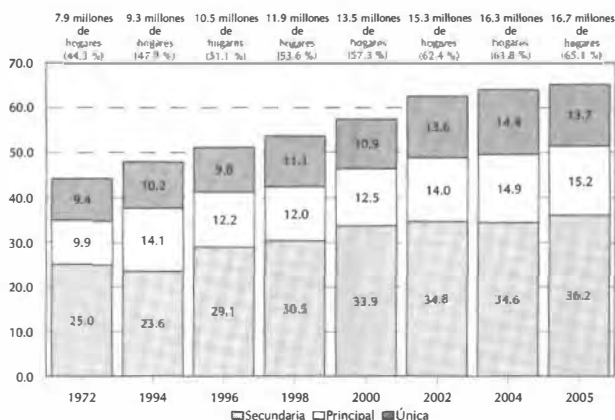
Los hogares encabezados por mujeres se han incrementado rápidamente en el último cuarto de siglo, al pasar de poco menos de uno de cada ocho en 1976 a poco más de uno de cada cinco en 2000 (CONAPO, 2001). En México se advierte la persistencia de un número significativo de hogares cuyos miembros viven en condiciones sumamente adversas, con ingresos inferiores a los mínimos indispensables para tener acceso a los satisfactores necesarios para el desarrollo de las capacidades básicas de subsistencia.

Además, el maltrato por acción u omisión contra algún miembro del hogar es frecuente en el seno de las familias mexicanas. El 50 por ciento de los casos de agresiones provenían del jefe de

Octavio Mojarro

familia y en 44.9 por ciento de los hogares las hijas e hijos eran las víctimas principales del maltrato (INEGI, 2003).

Distribución de los hogares con contribución femenina al ingreso según tipo de contribución, 1992-2005



Fuentes: Estimaciones del CONAPO con base en ENIGH, 1992 a 2005.

La sociedad necesita de la familia y la familia requiere de ciertas condiciones sociales que le permitan cumplir con sus funciones de protección, desarrollo de sus miembros, transmisión cultural y socialización. Todo ello alude a la necesidad de avanzar en el diseño e instrumentación de una política social desde una perspectiva que contribuya a articular, de manera explícita y mediante un enfoque integral, las diferentes políticas y programas con incidencia en el plano familiar, como

Oportunidades y retos de la política nacional de población en el siglo xxi

son las de combate a la pobreza, las acciones compensatorias de los ingresos familiares, las de formación de capital humano, las de atención a los grupos vulnerables, y las que promueven la integración familiar, entre otras. Un esfuerzo de esta naturaleza es, sin duda, una condición indispensable e inaplazable para potenciar la acción pública en este campo y para enfrentar más firme y decididamente las manifestaciones de precariedad, vulnerabilidad, desintegración y exclusión que amenazan a millones de familias mexicanas.